

**La imagen y la narrativa como herramientas para el abordaje psicosocial en
escenarios de violencia en los departamentos del Tolima y del Putumayo**

Brayan David Bernal Machado

Geraldin Contreras Vega

Jhulitza Valentina Quintero Ordoñez

María Mercedes Orjuela Ospitia

Neiry Zarate Peña

Tutora

Nelcy Idalith Ordoñez Medina

Universidad Nacional Abierta y a Distancia UNAD

Escuela de Ciencias Sociales Artes y Humanidades ECSAH

Psicología

2025

Resumen

El conflicto armado colombiano ha dejado múltiples huellas en la vida emocional, familiar y comunitaria de las personas, especialmente de aquellas que han vivido la violencia de forma directa. Esta temática se aborda en este trabajo por medio de los siguientes apartados.

El primer apartado presenta el análisis del caso “Nos venimos a llevar a sus hijos”, donde se identifican emergentes psicosociales como el reclutamiento forzado, el desplazamiento, el duelo no resuelto, el silencio por miedo, la fragmentación del tejido social y el papel parcial de la institucionalidad, haciendo uso de herramientas como las preguntas circulares para ampliar la comprensión del contexto.

En segunda instancia se aborda la trayectoria de personajes como Analbina, Pablo y Margarita, quienes transitan del dolor hacia procesos de empoderamiento, agencia comunitaria y reconstrucción de su proyecto de vida, empleando estrategias de afrontamiento como la fe, el trabajo, la educación y las redes de apoyo. Luego se comparte un informe analítico que profundiza en la re-significación de la violencia y la transformación del discurso de víctimas hacia narrativas de resiliencia y dignidad. Por último, se identifican las conclusiones, en las que se resalta cómo, a pesar de los efectos devastadores de la guerra, las personas logran rehacerse desde el dolor y construir nuevas formas de existencia y esperanza, evidenciando la potencia del abordaje psicosocial para comprender e intervenir en estos escenarios.

Palabras Clave: Afrontamiento, Empoderamiento, Reconstrucción, Testimonio, Subjetividad.

Abstract

The Colombian armed conflict has left multiple marks on the emotional, family, and community lives of people, especially those who have experienced violence firsthand. This topic is addressed in this work through the following sections.

The first section presents the analysis of the case “We Came to Take Your Children,” where psychosocial emergent such as forced recruitment, displacement, unresolved grief, silence due to fear, fragmentation of the social fabric, and the partial role of institutions are identified, using tools such as circular questioning to expand the understanding of the context.

The second section explores the trajectories of individuals like Analbina, Pablo, and Margarita, who move from pain toward processes of empowerment, community agency, and the reconstruction of their life projects, using coping strategies such as faith, dignified work, education, and support networks. An analytical report is then presented, which delves into the re-signification of violence and the transformation from a discourse of victimhood to narratives of resilience and dignity. Finally, the conclusions highlight how, despite the devastating effects of war, people manage to rebuild themselves from pain and create new ways of existing and hoping, demonstrating the value of the psychosocial approach to understanding and intervening in these contexts.

Keywords: Coping, Empowerment, Reconstruction, Testimony, Subjectivity,

Tabla de contenido

Análisis de Relato “Nos venimos a llevar a sus hijos”	8
Formulación de Preguntas Circulares, Reflexivas y Estratégicas	14
Análisis y estrategias de abordaje psicosocial para el Caso de 'Bojayá: entre fuegos cruzados'	17
Bojayá: heridas duelen.....	18
El impacto del conflicto a nivel físico, mental y tejido social	19
Bojayá, un pueblo con resiliencia y recuperación de dignidad.....	19
Estrategias de abordaje psicosocial con la comunidad de Bojayá.....	20
Informe Analítico y Reflexivo de la Experiencia de Foto Voz	24
Conclusiones	33
Referencias bibliografías	35

Lista de Figuras

Figura 1	Photo Voice en Argentina, Huila.....	27
Figura 2	Photo Voice Puerto Leguízamo	28
Figura 3	Photo Voice "Buen Vivir"	29
Figura 4	Photo Voice en el Barrio Ancón de Ibagué-Tolima	30

Lista de tablas

Tabla 1 Preguntas para el abordaje psicosocial	14
Tabla 2 Estrategia psicosocial “Tejiendo la memoria viva”	21
Tabla 3 Estrategia psicosocial “Guardianes del territorio”	22
Tabla 4 Estrategia psicosocial “Sanando juntos”	22

Lista de Apéndices

Apéndice A <i>Entre voces y miradas</i>	37
--	----

Análisis de Relato “Nos venimos a llevar a sus hijos”

En el relato de Analbina, Pablo y Margarita, no solo se comparten historias individuales de dolor, sino narrativas colectivas que reflejan las consecuencias que ha dejado el conflicto armado en Colombia. En estos tres relatos se observa el impacto que la violencia tiene en las personas, en sus emociones, en sus familias, en sus territorios e incluso en sus proyectos de vida que han sido atrofiados por la violencia.

Cada una de estas historias permite visualizar hitos de reclutamiento forzado, desplazamientos forzados, desapariciones, muertes y ruptura del tejido comunitario construido en cada territorio al que pertenecía cada relato. Sin embargo, no todo es un panorama desfavorecedor, hay presencia de procesos de resiliencia, resistencia, sanación y reconstrucción de proyectos de vida.

Es a través del análisis de los tres relatos que se busca identificar aquellos aspectos emocionales, sociales y se resalta el poder que tienen las narrativas de Analbina, Pablo y Margarita; ya que simbolizan el paso a la transformación. Tal como lo expone Parra (2019) “la narración es potencialmente estratégica: la reflexividad humana, que supone la capacidad de alterar el presente en función del pasado o viceversa; e imaginar alternativas, o sea, idear otras formas de ser, actuar, luchar.”(p.22)

Teniendo en cuenta el anterior orden de ideas, se observa un primer relato que es narrado por Analbina, cuya narrativa se hace desde el dolor, desde una perspectiva un tanto íntima y ambivalente. Ella habla como una madre que es testigo silenciosa de la violencia colombiana, habla desde la culpa y la resignación ante el hecho de haber callado cuando supo que la guerrilla vendría por sus hijos.

La historia de Analbina, no concluye en la pérdida de sus hijos; sino al hecho de que le

arrebatan la posibilidad de despedirse de ellos, de comprender qué sucedió, le arrebatan la posibilidad de encontrar justicia ante estos hechos atroces. Le arrebatan la posibilidad de ver a su hijo de forma digna y en lugar de eso, debe desenterrar a uno de sus hijos que fue enterrado como un perrito en bolsas negras y aun así debe cargar con su trauma e intentar sanarlo. Es justamente por esta última premisa que Analbina narra su historia, ella necesita mantener la memoria de sus hijos viva, necesita encontrar su otro hijo; lo que ella narra es más que un relato, es un acto de resistencia.

Por otro lado, está la historia de Pablo, que, aunque es afectado por el desplazamiento y la violencia contra su familia, asume un rol protector. En su discurso, agradeció a Dios y se expresó desde un lugar de aceptación y reconstrucción. Se posiciona como sobreviviente que lucha por mantener a su familia unida y productiva.

La historia de Pablo no solo parte de un testimonio, sino que es un ejemplo de resiliencia que a pesar de la pérdida empieza de nuevo su proyecto de vida junto a su familia, logrando así canalizar el dolor con el apoyo familiar y el trabajo digno. Pablo junto a su familia emprende en una fábrica de tamales para poder sostener el hogar y no dejarse hundir por las huellas de violencia que lo hicieron desplazarse de su hogar. Es en este relato que se identifica que la violencia dejó a su paso hechos negativos e implicó un nuevo comienzo en el que debía utilizar sus herramientas para poder construir una nueva vida; tal como lo expone Palma (2020):

Hay quienes sacan a relucir recursos de los que ni ellos mismos eran conscientes o se replantean su existencia de cara a un horizonte nuevo, más realista y humanizador. Esa capacidad que las personas tienen de superar su condición de vulnerabilidad y tomar un papel activo en la transformación de su vida.

Por otro lado, Pablo no solo vive con el desplazamiento forzado, sino que carga con el trauma del desarraigo, con el miedo de que vuelva a suceder y con la duda si algún día su familia

se dividirá nuevamente a causa de la violencia.

El tercer relato corresponde al de Margarita, una mujer que ha transformado su dolor en fuerza para seguir adelante. Margarita es el ejemplo más fuerte del tránsito de víctima a sobreviviente; su historia enmarca hechos como el secuestro, asesinatos, amenazas, extorsiones y diversos desplazamientos. Es a pesar de ello, que ella no narra su historia desde una posición de víctima pasiva; sino que exige el derecho de buscar a su hermano, de enfrentar aquellas actuaciones de los actores armados y actúa desde la resiliencia y la reconstrucción.

Margarita enmarcada desde una autodefinición como poderosa, de resistencia, una mujer que ha salido a delante junto a sus hijos, una mujer que ha estudiado para tener una calidad de vida; ella a pesar de que la violencia le ha rebatado muchas cosas importantes de su vida, ha logrado sostener su capacidad de decisión y de transformación frente a las adversidades; su historia es de admiración femenina, ya que ha logrado enfrentarse ante los hechos de actores armados. Tal como lo expone Miller et al (2013):

Los testimonios muestran que este tipo de afrontamiento directo es un modo de actuar recurrente de las mujeres víctimas, quienes a través de distintas acciones y en medio de gran peligro, logran sobreponerse al dolor, avanzar en la búsqueda de la verdad y en la supervivencia de sus familias, afirmándose de esta manera como sujetas de derechos. (p.506)

Frente al análisis de las historias de Analbina, Pablo y Margarita, se identifican diferentes significados de violencia, entre estos están:

La violencia como ruptura súbita de lo cotidiano: La frase que da título al relato —“Nos venimos a llevar a sus hijos”— representa la irrupción abrupta de actores armados en la vida de personas comunes, imponiendo miedo y devastación.

La violencia como imposición del silencio: El miedo lleva a callar. Callar para no alertar,

para proteger a los hijos, para no poner en riesgo la vida. El silencio se convierte en un lenguaje de sobrevivencia.

La violencia como deshumanización: La forma en que Analbina encuentra el cuerpo de su hijo —en una bolsa negra, como un animal— refleja la degradación de la dignidad humana a causa de la guerra.

La violencia como despojo emocional y territorial: Todos los protagonistas han sido desarraigados, física y emocionalmente. Han perdido seres queridos, hogares, trabajo, seguridad, e identidad territorial.

La violencia como incertidumbre permanente: Especialmente en el caso de Margarita, la imposibilidad de confirmar la muerte de su hermano genera un estado constante de ansiedad, duda y dolor. Sin embargo, en medio de este horror, los protagonistas también encuentran sentido en la lucha, en la formación, en la palabra, en el recuerdo. La violencia es representada como prueba, como camino doloroso que, aunque injusto, no los define por completo.

Es de esta forma que se observa la violencia desde la resistencia y la lucha frente a las consecuencias que deja a su paso. Sin embargo, no todo es desalentador, en los relatos se identifican diferentes procesos de sanación, el primer proceso que todas las historias tienen en común, es que han contado lo que han vivido, a través del relato las víctimas dejan su postura pasiva frente al conflicto y son testigos de sus propias historias. Entonces de esta forma, se ve que el diálogo es un paso para la sanación. Tal como lo menciona Beristaín (2012):

El testimonio puede ser un instrumento no sólo por la recolección de información sobre los hechos que ocurrieron. Puede ser también la primera posibilidad que tiene la persona de hablar de su experiencia. En ese sentido, el testimonio puede ayudar a que exprese hechos y experiencias que han permanecido ocultos. (p. 81)

Es de este modo que se identifica que el dialogo permite la re significación del dolor,

además, sugiere que aquel silencio impuesto en las víctimas a través del miedo, la opresión y el trauma, pueden debilitarse o erradicarse a través de la comunicación de aquellas situaciones que les marcaron. Y cuando se menciona la acción de hablar, de narrar, no solo se idealiza como un proceso exterior, sino que también se debe tener en cuenta una comunicación interna en el que se reconoce la propia historia, nos reconocemos como testigos de estos actos violentos y buscamos un mejor bienestar.

De igual forma, se identifica en los 3 relatos una sanación desde la acción transformadora. En Margarita, se identifica que inicia educación técnica, emprende y se empodera frente a las adversidades, en Pablo se observa una microempresa familiar y en Analbina se observa que, pese al dolor, logra continuar la crianza de su hijo menor.

Frente a estos procesos de sanación, cabe aclarar que estos no eliminan el trauma generado por el conflicto armado, pero si logran organizar las vidas de cada víctima y les ofrece la oportunidad de empezar de nuevo.

Así mismo, se observan elementos resilientes en los tres relatos, estos son:

La capacidad de adaptación al cambio, ya que todos los protagonistas se ven obligados a desplazarse y a empezar de nuevo en contextos hostiles, haciendo este actuar desde la valentía y decisión.

La reconstrucción del proyecto de vida; ya que a pesar de haber perdido bienes, personas, hogares, los protagonistas logran rehacerse, trabajar, estudiar, y emprender. La autoafirmación a través de la memoria y la voz; ya que al narrar lo vivido, reclaman su derecho a la verdad, a la justicia y a ser escuchados.

El empoderamiento femenino: En el caso de Margarita, se hace evidente una fuerza transformadora basada en la autonomía, la formación y el emprendimiento. La apuesta por el

futuro; ya que, a pesar del sufrimiento, todos siguen adelante. Proyectan su vida, sostienen a sus familias, y buscan construir un mañana con mayor dignidad.

Por otro lado, se debe orientar la visión de reparación desde lo institucional y es de acuerdo a los relatos que se observa que el estado ha estado ausente o insuficiente en momentos críticos donde se requería de su apoyo; sin embargo, se observan programas como el SENA que ha estado presto para la educación accesible a personas de bajos recursos. En el caso de Margarita, ella se educó ahí, en el caso de Pablo logró obtener una vivienda subsidiada, mientras en el relato de Analbina no se observa si hubo apoyo institucional. Esta premisa evidencia la necesidad de crear políticas integrales de reparación y frente a las políticas existentes es necesario que se observe la efectividad y la integralidad.

En conclusión, los relatos de Analbina, Pablo y Margarita son actos de vida, resiliencia y reconstrucción. Es muy importante mencionar lo que sus voces han hecho y es que a través de esta han denunciado, han mantenido la memoria viva de sus seres queridos víctimas de la violencia colombiana, han logrado resistir a través de sus voces, transformarse y enseñar a las demás experiencias de vida e historia que no es ajena al diario vivir colombiano. Es por ello, que se aclara que sanar no es sinónimo de olvido, ni siquiera el negar que se siente dolor es sanar. Sanar es un proceso lento, desigual para cada ser humano y es un proceso que puede ser individual y colectivo. Es por ello que el reconocimiento de estas emociones le permite a la víctima actuar desde la transformación y encontrar una nueva forma de vida, tal como lo señala Páez et al. (2021):

Dejar atrás una experiencia no significa darle la espalda y seguir como si no hubiera sucedido, “tragarla entero”, sino reconocernos en ella, sentir el dolor, el miedo y la impotencia que nos produce, aprender cómo ello nos marca, nos signa, nos transforma.
(p. 99)

Formulación de Preguntas Circulares, Reflexivas y Estratégicas

Tabla 1

Preguntas para el abordaje psicosocial

Tipo de pregunta	Pregunta planteada	Justificación
Circular	¿Qué pensarían los vecinos de los hechos ocurridos con sus hijos y cómo cree que pueda afectar dicha situación en su entorno social?	Reconocimiento de capacidades de afrontamiento que puedan apoyar estrategias comunitarias las cuales puedan fortalecer los vínculos sociales.
	¿Qué significado tiene para ustedes como familia haber abandonado forzosamente sus tierras y cómo han valorado la vida después del desplazamiento?	Permite identificar el impacto emocional de las víctimas antes y después de los hechos ocurridos y reconstruye vivencias y experiencias convertida en resiliencia.
	¿Cree que las acciones implementadas en dicho escenario han sido sinónimo de admiración y fortaleza por	Facilita la percepción de los diferentes miembros de la familia y construcción de una identidad de sobrevivientes.

	parte de su familia?	
Reflexiva	<p>¿Cuáles son las cualidades con las que se define actualmente luego de las experiencias vividas?</p> <p>¿Cómo ha cambiado su forma de ver el futuro después de lo ocurrido?</p> <p>¿Consideran que el conflicto armado en Colombia ha afectado a la sociedad de manera directa?</p>	<p>Reconocimiento de capacidades y sentido de resiliencia y aprendizajes vividos</p> <p>Explora la transformación de la visión personal a partir del trauma y la posibilidad de agencia futura.</p> <p>Analiza el impacto social, emocional y cultural con percepciones de identificar barreras y oportunidades.</p>
Estratégica	¿Qué tipo de acciones gubernamentales han apoyado de manera directa las víctimas del conflicto armado en Colombia?	Identificar los aciertos antes las acciones gubernamentales que permitan avanzar y restituir los derechos de cada una de las víctimas

<p>¿Cómo consideran que pueden aportar a la sociedad a conectar de manera segura con otros grupos que experimentan o experimentaron dichas vivencias</p>	<p>Validez en la reconstrucción de vínculos sociales y empatía a quienes han vivido de manera directa experiencias traumáticas.</p>
--	---

<p>¿Qué medidas debería accionar el Estado Colombiano con base al reclutamiento forzado en niños, niñas y adolescente de nuestro país?</p>	<p>Identificar y desarrollar competencias ciudadanas las cuales promueven medidas de protección y prevención del reclutamiento en Colombia.</p>
--	---

Nota. Se evidencian preguntas circulares, reflexivas y estratégicas, orientadas para el abordaje narrativo con comunidades afectadas por el conflicto armado. *Fuente.* Autoría propia.

Análisis y estrategias de abordaje psicosocial para el Caso de 'Bojayá: entre fuegos cruzados'

El caso de Bojayá representa una de las expresiones más crudas del conflicto armado colombiano, en la que la población civil —principalmente comunidades afro descendientes— fueron utilizadas como escudo humano entre dos fuerzas armadas ilegales en disputa territorial (CNMH, 2010). La masacre del 2 de mayo de 2002, en la que más de 100 personas perdieron la vida dentro de una iglesia que debía ser refugio, marcó para siempre la memoria colectiva de un pueblo históricamente excluido (El Tiempo, 2022; Jimeno, 2011).

El documental *Bojayá: entre fuegos cruzados* (El Tiempo, 2022) da cuenta no solo del horror vivido, sino también del abandono del Estado, la impunidad prolongada y el profundo impacto en el tejido social, emocional, espiritual y cultural de la comunidad. Desde una perspectiva psicosocial, este caso revela múltiples emergentes: duelos colectivos no elaborados, silencios impuestos por el miedo, pérdida del sentido de pertenencia, desarraigo territorial y afectaciones psicológicas profundas que se prolongan en el tiempo (Martín-Baro, 1987; Beristáin, 2011).

A su vez, muestra una comunidad que ha construido resistencia desde lo simbólico, lo espiritual y lo colectivo. El templo —antes símbolo del horror— fue reconstruido como lugar de memoria y fe (CNMH, 2010). Las ceremonias, los cantos y las narraciones orales se convierten en herramientas para resignificar el trauma y mantener viva la identidad cultural (Jaramillo-Marín & Restrepo-Aristizábal, 2019).

El análisis también permite comprender que el daño no es solo individual, sino

estructural y transgeneracional. Las secuelas afectan no solo a los sobrevivientes directos, sino también a las nuevas generaciones que crecen con una historia de miedo, desprotección y estigmatización (Pérez- Sales, 2006). Por tanto, el abordaje psicosocial debe ser integral, ético, con enfoque diferencial y de derechos humanos, capaz de fortalecer los recursos internos de la comunidad, reconstruir la confianza y generar condiciones para una reparación transformadora (Beristaín, 2011; Díaz & Sánchez, 2013).

Bojayá no solo necesita ser escuchado, sino también reconocido y acompañado en su camino hacia la dignificación y la justicia histórica.

Bojayá: heridas duelen

La comunidad de Bojayá ha sido profundamente afectada por el conflicto armado colombiano, lo que ha dado lugar a diversos emergentes psicosociales que se manifiestan en su vida cotidiana y en su proceso socio histórico. El desarraigo y el desplazamiento forzado han marcado a generaciones enteras que han visto vulnerado su derecho al territorio, a la identidad ancestral y a la cohesión social. A esto se suma un dolor colectivo no resuelto, cuya máxima expresión es la memoria viva de la masacre del año 2002, la cual permanece como un referente constante de sufrimiento, injusticia y abandono por parte del Estado. La estigmatización y la discriminación han acompañado a esta comunidad afro descendiente, históricamente excluida de los procesos sociales, políticos y económicos que podrían haber ofrecido condiciones de vida más dignas. En medio de este panorama, la espiritualidad se levanta como una forma de resistencia: la fe, los cantos y los rituales religiosos actúan como contención emocional y canal de expresión frente al horror. La ausencia del Estado ha sido notoria, y su lugar ha sido ocupado

por actores armados ilegales, lo cual ha incrementado el miedo, la inseguridad y la desconfianza en las instituciones oficiales.

El impacto del conflicto a nivel físico, mental y tejido social

Desde un enfoque bio-psico-socio-cultural, los impactos de la guerra son múltiples y profundos. A nivel biológico, se evidencian trastornos físicos derivados del estrés crónico, enfermedades asociadas a condiciones de pobreza extrema, y afectaciones en el desarrollo infantil por la exposición prolongada a la violencia. En lo psicológico, se presentan altos niveles de trauma, ansiedad, depresión y síntomas de estrés postraumático que afectan a niños, jóvenes y adultos, marcando sus trayectorias de vida. En lo social, la ruptura del tejido comunitario, el debilitamiento de redes de apoyo, la desconfianza interpersonal y el miedo colectivo constituyen obstáculos para la convivencia. Sin embargo, también se observan expresiones culturales de resistencia: aunque muchas costumbres ancestrales se han visto desplazadas, persisten manifestaciones como el canto, la música y los rituales que mantienen viva la identidad colectiva y permiten resignificar el dolor.

Bojayá, un pueblo con resiliencia y recuperación de dignidad

Los elementos simbólicos presentes en Bojayá revelan tanto la profundidad del daño como la potencia de la resiliencia. La iglesia destruida, escenario de la masacre, se ha convertido en símbolo de la profanación espiritual y del horror vivido, al igual que el féretro colectivo que guarda los restos de quienes perdieron la vida aquel día. Pero, junto a estas imágenes de violencia, emergen también signos de resistencia: el retorno de la comunidad a su territorio representa una decisión valiente de dignificación, y las expresiones de memoria a través del canto, la tradición oral y los rituales religiosos mantienen viva la historia desde una mirada

comunitaria. La transformación se concreta en la construcción de un nuevo templo como símbolo de esperanza y reconstrucción espiritual, en la participación activa de las víctimas en escenarios de verdad, justicia y reparación, y en las iniciativas comunitarias que buscan restaurar el tejido social y abrir caminos hacia una vida con dignidad.

Estrategias de abordaje psicosocial con la comunidad de Bojayá

El abordaje psicosocial de las comunidades víctimas del conflicto armado, como en el caso de Bojayá, exige estrategias que respondan a los emergentes identificados en el análisis del contexto: duelos no elaborados, trauma colectivo, pérdida de identidad cultural, desarraigo territorial y debilitamiento de los vínculos comunitarios. Estas afectaciones no solo se expresan en la dimensión individual, sino también en lo relacional, espiritual y estructural (Martín-Baro, 1987; CNMH, 2010).

Desde un enfoque de derechos humanos, diferencial y narrativo, se hace necesario diseñar estrategias que integren saberes comunitarios, fortalezcan capacidades de afrontamiento y resignifiquen el dolor vivido. Las acciones deben ser culturalmente pertinentes, sostenibles y construidas participativamente con la comunidad, favoreciendo procesos de memoria histórica, liderazgo y sanación colectiva (Beristáin, 2011; Pérez-Sales, 2006).

En ese sentido, se presentan a continuación tres estrategias psicosociales diseñadas para la comunidad de Bojayá, las cuales responden a los desafíos identificados, promueven la reparación simbólica y aportan a la reconstrucción del tejido social desde una perspectiva transformadora.

Estrategias psicosociales

Tabla 2

“Tejiendo la Memoria Viva”

Estrategia	Descripción	Objetivo	Fases y tiempos	Acciones por implementar	Impacto deseado
Tejiendo la Memoria Viva	Busca reconstruir el tejido social mediante la memoria colectiva, resignificando el dolor e identidad. Basada en emergentes como el duelo colectivo y el silenciamiento (CNMH, 2010; Martín-Baro, 1987).	Promover la recuperación emocional y fortalecer el tejido social.	F1 (M1) Diagnóstico participativo. F2 (M2-3) Talleres de memoria. F3 (M4) Sistematización y socialización.	Círculos de palabra. Arte-terapia. Archivo oral comunitario.	Reforzar la identidad cultural y canalizar el duelo hacia formas constructivas de memoria.

Nota. Esta estrategia se fundamenta en la resignificación simbólica de la experiencia colectiva, potenciando la identidad cultural como recurso psicosocial. *Fuente.* Autoría propia.

Tabla 3*“Guardianes del Territorio”*

Estrategia	Descripción	Objetivo	Fases y tiempos	Acciones por implementar	Impacto deseado
Guardianes del Territorio	Empodera a la comunidad desde el enfoque étnico y ambiental, ante emergentes de desarraigo y estigmatización (Beristaín, 2011).	Fortalecer liderazgo y protección territorial.	F1 (M1) Mapeo del territorio. F2 (M2-3) Escuelas de liderazgo. F3 (M4-5) Agendas de incidencia.	Capacitaciones en derechos. Alianzas con ONG. Comités comunitarios de vigilancia.	Comunidades empoderadas que inciden en decisiones y protegen su territorio ancestral.

Nota. Esta estrategia permite a la comunidad ejercer liderazgo desde sus saberes y derechos, promoviendo la agencia y la incidencia social. *Fuente.* Autoría propia.

Tabla 4*“Sanando Juntos”*

Estrategia	Descripción	Objetivo	Fases y tiempos	Acciones por implementar	Impacto deseado
Sanando Juntos	Aborda el trauma desde lo psicosocial	Brindar acompañamiento	F1 (M1) Diagnóstico	Jornadas de salud mental.	Reducción del sufrimiento

y lo cultural, integrando salud mental y saberes ancestrales, ante emergentes como el trauma colectivo y el daño transgeneracional (Pérez-Sales, 2006).	o psicosocial y resinificar el dolor.	psicosocial. F2 (M2-3) Intervencion es con enfoque diferencial. F3 (M4) Evaluación y cierre simbólico.	Espacios terapéuticos. Apoyo de sabedores y curanderos.	psicosocial y fortalecimiento de mecanismos de afrontamiento comunitario.
--	---	---	---	--

Nota. La estrategia busca integrar el enfoque de salud mental con las prácticas culturales propias, fortaleciendo los procesos de sanación comunitaria. *Fuente.* Autoría propia.

Informe Analítico y Reflexivo de la Experiencia de Foto Voz

Desde el ejercicio metodológico Photovoice, se abordaron diversas formas de violencia presentes en los territorios, a partir del diálogo entre imagen, memoria y palabra. Cada experiencia permitió identificar y comprender las violencias que atraviesan los espacios cotidianos desde una mirada psicosocial, reconociendo tanto las heridas como las resistencias de las comunidades, esta experiencia retomada en el ejercicio de fotografía desde la voz de la comunidad en ese análisis de las violencias que recubren nuestros espacios, podemos resaltar algunos aspectos importantes, para ello realizaremos una breve introducción de lo que fue cada experiencia.

Desde Puerto Caicedo Putumayo, la estudiante Jhulitza Valentina Quintero Ordoñez estuvo inmersa en el Cabildo Dimas Onel Majin, etnia Yanacona; donde la comunidad estuvo dispuesta a expresar sus memorias, esperanzas y vivencias, todas ellas con rostros sabios y miradas profundas. Se resaltó que el territorio es más que tierra, es vida. Los desplazamientos y las pérdidas de saberes ancestrales hacen parte de las situaciones más fuertes de violencia identificadas en este espacio. Su lengua y tradiciones siguen cada día en la lucha por resguardarlas. Por otro lado, a través de esta experiencia de observación al territorio se emplea la estructuración del Photo Voice, en el que se tuvieron en cuenta aspectos que van más allá de la superficialidad de una imagen y que empiezan a mostrar historia, memoria y consecuencias del conflicto armado. Sin embargo, a través de este ejercicio también se observan puntos de resiliencia.

Por otro lado, en Puerto Leguízamo la estudiante Neiry Zarate Peña, describe la identificación de situaciones de violencia rescatando las memorias y el fortalecimiento de vínculos construyendo nuevos sentidos colectivos desde el arte, la palabra y las imágenes. Las

semillas de arte, conciencia y esperanza que se desarrollan por medio de la fotografía y la imagen. La imagen compartir es la casa de refugio donde los vínculos se fortalecen y la violencia calla.

Geraldine Contreras se acercó a Ibagué Tolima donde en el Barrio Ancón, donde se rescataron imágenes significativas desde la violencia ambiental y las zonas de esparcimiento abandonadas. Los espacios para la comunidad y la convivencia con la naturaleza se ven afectados debido al abandono y la ignorancia de sus habitantes. Este proceso llevó a una profunda reflexión sobre toma de conciencia y vulneración de derechos sociales.

En la Argentina Huila se tuvo la oportunidad de acercarse un poco más a lo que es la trascendencia de las imágenes y los espacios. En este caso la vulneración al derecho de la educación y del libre esparcimiento, ya que el hogar comunitario CDI (centro de desarrollo infantil) está deteriorado completamente, abandonado y no tienen los niños donde ubicarse. Se retoma la verdad de que la violencia no es solo actuar de forma violenta sino omitir acciones positivas o en bien común, es decir no prevenir.

Finalmente tenemos Brayan David Bernal, quien desde las situaciones reales del barrio Ricaurte comuna 12 de la ciudad de Ibagué; situaciones tales como microtráfico, narcotráfico, sicariato, prostitución, entre otros. Esto gritando y solicitando una red de apoyo para estos grupos sociales y buscando para nuestros jóvenes un apoyo, unas personas guías que permitan y ayuden a balancear estas situaciones previniendo que desaten violencias mayores.

La experiencia desarrollada a través de la estrategia metodológica *Photovoice* nos permitió recorrer y mirar con nuevos ojos territorios marcados por múltiples formas de violencia, exclusión y abandono, pero también habitados por una resistencia silenciosa, resilientes y esperanzadora. A través de la fotografía y la narrativa, exploramos los contextos del barrio Las Brisas y Puerto Leguísimo (Putumayo), el barrio Ricaurte, el Cabildo Indígena Dimas Onel Majin, y el barrio Ancón (Ibagué), construyendo un ensayo visual colectivo que resignifica lo cotidiano como testimonio de vida, denuncia y transformación.

Comprendimos que los territorios no son solo espacios físicos: son entramados simbólicos cargados de memorias, vínculos, heridas y significados. En Las Brisas, por ejemplo, se retrató un barrio que, aunque sereno en apariencia, esconde violencias estructurales y silenciosas como la corrupción, el consumo de sustancias psicoactivas, los asesinatos y un silencio impuesto. Las imágenes y relatos allí construidos visibilizaron cómo la comunidad vive en medio de un desdibujamiento constante de su identidad colectiva.

Cómo lo menciona la anterior premisa, al observar un territorio se debe trascender la mirada de lo geográfico a lo simbólico y a los aspectos sociales, se deben poder identificar los espacios llenos de memorias y experiencias colectivas que forjan una identidad, esto, aun cuando hay prevalencia del silencio impuesto por la violencia como medida de control de las sociedades.

Es a través de este Photo Voice, se obtuvieron los siguientes registros fotográficos:

Figura 1*Photo Voice en Argentina, Huila**Nota.* Ejercicio fotográfico para la construcción del Foto voz.*Fuente.* Autoría Propia

En Puerto Leguizamo, el conflicto armado dejó huellas profundas en los cuerpos, la tierra y las memorias de sus habitantes. Las imágenes producidas nos conectaron con el dolor del desarraigo y, al mismo tiempo, con la fuerza del arraigo: una choza que resiste entre raíces y cielo, una casa flotante que fue entregada al río, una selva que respira recuerdos. Allí, la memoria se convierte en refugio, la naturaleza en sostén y la imagen en acto de resistencia.

Figura 2

Photo Voice Puerto Leguízamo



Nota. Ejercicio fotográfico para la construcción del Foto voz.

Fuente. Autoría Propia

En el barrio Ricaurte, comuna 12 de Ibagué, nos enfrentamos a una violencia de corte urbano: pandillas juveniles, microtráfico, sicariato, exclusión social y ausencia estatal. Aunque no existe presencia armada directa, el abandono, el miedo colectivo y el deterioro del tejido social son evidentes. Abordar este contexto desde la psicología comunitaria nos permitió reconocer las secuelas psicosociales de la violencia estructural y la urgencia de estrategias de prevención, acompañamiento emocional y participación comunitaria.

El Cabildo Indígena Dimas Onel Majin, de la etnia Yanacona, ubicado en la vereda La Esmeralda del municipio de Puerto Caicedo, Putumayo, alberga a 182 habitantes provenientes de diversas zonas del Cauca. Esta comunidad enfrenta desplazamientos, amenazas, pérdida de saberes ancestrales y falta de reconocimiento estatal. Sin embargo, mantiene vivos sus usos y costumbres, destacando el lenguaje nativo, rituales, festividades y bailes propios que fortalecen su identidad cultural.

Figura 3

Photo Voice "Buen Vivir"



Nota. Ejercicio fotográfico para la construcción del Foto voz.

Fuente. Autoría Propia

Por último, en el barrio Ancón (comuna 2 de Ibagué), las imágenes retrataron el abandono institucional como una forma de violencia silenciosa que atraviesa lo cotidiano: calles destruidas, escuelas agrietadas, espacios invadidos por desechos. “Cuando los muros de una escuela se agrietan, se agrietan también los sueños que allí se cultivan”. En Ancón, el deterioro físico refleja un deterioro emocional y social. La esperanza parece desvanecerse, pero también emerge desde la denuncia y la mirada crítica de quienes se atreven a narrar lo que muchos naturalizan.

Figura 4

Photo Voice en el Barrio Ancón de Ibagué-Tolima



Nota. Ejercicio fotográfico para la construcción del Foto voz.

Fuente. Autoría Propia

A lo largo de esta experiencia, lo simbólico y lo subjetivo fueron fundamentales para comprender las múltiples formas de violencia y las formas en que las comunidades las elaboran. Las metáforas, imágenes poéticas, evocaciones a la naturaleza, al cuerpo, a la infancia perdida o a la tierra como madre, nos permitieron leer más allá de lo visible: captar el miedo, la dignidad, el deseo de sanar y la necesidad urgente de ser vistos.

Esta construcción visual colectiva fue mucho más que un ejercicio artístico. Fue una práctica psicosocial de reconstrucción de memoria viva. A través de la fotografía, se abrió un espacio para hablar de lo que duele, para reconocer las heridas y movilizar emociones, significados y voluntades. La memoria, lejos de ser un archivo del pasado, se reveló como una fuerza transformadora, capaz de abrir caminos hacia la reconciliación, la verdad, la justicia y la reconstrucción social.

A pesar de las múltiples violencias vividas, en todos los territorios emergieron recursos valiosos de afrontamiento: la palabra como forma de denuncia y sanación, la naturaleza como refugio emocional, la reflexión crítica como acto político, la organización comunitaria como red de apoyo y el arte como lenguaje liberador. Estas manifestaciones resilientes evidencian que la esperanza no es ingenua, sino profundamente consciente y necesaria.

Desde una perspectiva psicosocial y política, esta experiencia demostró que los lenguajes visuales y simbólicos son poderosos dispositivos emancipadores. Al narrar sus propias historias, las comunidades asumen un rol activo en la construcción de sentidos, en la visibilización de sus luchas y en la transformación de sus realidades. Esta acción colectiva, además de tener un impacto local, se articula con una visión global en coherencia

con los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS): el ODS 16 (Paz, justicia e instituciones sólidas), el ODS 11 (Ciudades y comunidades sostenibles), el ODS 3 (Salud y bienestar) y el ODS 10 (Reducción de desigualdades), al permitir que voces históricamente silenciadas encuentren formas expresivas para reivindicar su dignidad y exigir justicia. En conclusión, la experiencia *Photovoice* nos dejó una certeza compartida: narrar es resistir, fotografiar es recordar, compartir es transformar. Este ejercicio no fue solo académico, fue profundamente humano. Nos permitió sentir, mirar y comprender desde lo profundo y actuar con compromiso ético. En cada imagen quedó grabada una memoria, un dolor, una pregunta... pero también una esperanza que, al ser compartida, se convierte en posibilidad.

Conclusiones

El enfoque narrativo en el acompañamiento psicosocial resulta fundamental en contextos de violencia como el de Bojayá, ya que permite resignificar la experiencia del dolor, restaurar la memoria colectiva y fortalecer los lazos comunitarios. A través de los relatos, las víctimas no solo expresan su sufrimiento, sino que también reivindican su identidad, su historia y su capacidad de resistencia (White & Epston, 1993; Martín-Baro, 1987).

El análisis del caso “Bojayá: entre fuegos cruzados” pone de manifiesto la necesidad de intervenciones psicosociales integrales que reconozcan los impactos transgeneracionales del conflicto armado en la dimensión bio-psico-socio-cultural. Las afectaciones no solo se evidencian en la salud mental individual, sino también en el tejido social y en el sentido de pertenencia territorial, especialmente en comunidades históricamente excluidas como la afro descendiente del Chocó (CNMH, 2010; Pérez-Sales, 2006).

Las estrategias psicosociales diseñadas —“Tejiendo la Memoria Viva”, “Guardianes del Territorio” y “Sanando Juntos”— responden a emergentes claves como el duelo colectivo, el desarraigo, la estigmatización y el daño estructural. Estas propuestas integran acciones simbólicas, espirituales y organizativas que permiten no solo mitigar el sufrimiento, sino también potenciar recursos de afrontamiento y transformación social desde una perspectiva de derechos humanos y enfoque diferencial (Beristáin, 2011; Díaz & Sánchez, 2013).

El acompañamiento psicosocial en contextos de violencia no puede ser meramente

asistencial; requiere de una postura ética, comprometida y contextualizada, que reconozca a las comunidades como sujetas activas de sus propios procesos de sanación. Acompañar a Bojayá no solo es una obligación moral del Estado y la sociedad, sino un acto de justicia histórica y de construcción de paz desde abajo (Jaramillo-Marín & Restrepo-Aristizábal, 2019; El Tiempo, 2022).

Referencias bibliográficas

- Beristáin, C. M. (2012). *Acompañar los procesos con las víctimas*. PNUD, Programa Promoción de la Convivencia. <https://biblioteca.hegoa.ehu.es/registros/18967>
- Comisión de la Verdad. (2020, agosto 30). *Sin descanso hasta encontrarlos* [Video]. YouTube. <https://youtu.be/zMnFPgeqV5o>
- El Tiempo Casa Editorial. (2022, diciembre 17). *Bojayá: entre fuegos cruzados*, documental sobre la masacre en esa población del Chocó [Video]. YouTube. <https://www.youtube.com/watch?v=N3bW0V98HT4&t=313s>
- Grupo Banco Mundial. (2009). *Voces: Historias de violencia y esperanza en Colombia* (Vol. 1, pp. 1–53). <https://documentos.bancomundial.org/es/publication/documentsreports/document-detail/228981468243580381/voces-relatos-de-violencia-y-esperanza-en-colombia>
- Martínez, E. (2015, mayo 25). *La pregunta como herramienta* [Video]. YouTube. <https://youtu.be/pT64PL4nAzs>
- Miller Restrepo, A., Corrales Carvajal, S., García, S., Coll, A., Ramírez, O., Arnaiz Pedrosa, C., & Grau, E. (2013). *La verdad de las mujeres: Víctimas del conflicto armado en Colombia*. Ruta Pacífica de las Mujeres. <https://repositorio.unal.edu.co/handle/unal/50864>
- Nensthiel, M. (2015, septiembre 30). *Enfoque narrativo Colombia* [Video]. YouTube. <https://youtu.be/5mitHZavXug>
- Palma, C. (2020). Recuperar el legado de Martín-Baró: Psicología social de la guerra.

Revista Psicología y Sociedad, 12(1).

https://pepsic.bvsalud.org/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1870-350X2020000100007

Parra, M. (2019). La narración como estrategia de resignificación de la subjetividad en víctimas del conflicto armado. *Revista Kavilando*, 11(1), 191–221.

<https://bibliotecavirtual.unad.edu.co/login?url=https://search.ebscohost.com/login.aspx?direct=true&db=edsdnp&AN=edsdnp.7225269ART&lang=es&site=eds-live&scope=site>

Páez, D., Vélez, M., Mendoza, W., & Hernández, V. (2021). *Resiliencia y sanación integral en mujeres víctimas del conflicto armado*. Editorial UNAD.

<https://libros.unad.edu.co/index.php/selloeditorial/catalog/view/15/24/202>

Apéndices

Apéndice A

Entre voces y miradas

https://youtu.be/DSL_DRyUKrs?si=GEtIsKme6Jc3b1uz

Nota. Video síntesis de la experiencia en el *Diplomado de profundización en acompañamiento psicosocial en escenarios de violencia* de la UNAD. *Fuente.* Autoría propia 31 de junio (2025).